

**ORANDO
COMO LOS
SALMISTAS**



EDWIN CROZIER

CONTENIDO

Lección		Página
1:	Creer en el Dios de los salmistas 1	2
2:	Creer en el Dios de los salmistas 2	5
3:	Viéndonos a nosotros mismos como los salmistas lo hacían	8
4:	Viendo la oración como los salmistas lo hacían	11
5:	Preparándose para orar como los salmistas lo hacían	15
6:	Teniendo el mismo objetivo que los salmistas tenían	19
7:	Rigurosamente abierto, honesto y sincero	23
8:	Siendo creativos como los salmistas	29
9:	Haciendo los mismos compromisos que los salmistas hacían	33
10:	Orando cuando los salmistas oraban	37
11:	Escuchando la respuesta de Dios	41
12:	Esperando en el Señor	44
13:	Orando los salmos	47

Copyright © 2016 FC Press

Todos los derechos reservados. Ni una parte de este libro puede reproducirse sin el permiso escrito del editor.

Florida College Press
119 N Glenn Arven Avenue
Temple Terrace, Florida 33617
800.423.1648
floridacollege.edu/bookstore

Versión al español
Jaime Hernández
jhcastil@yahoo.com.mx
Querétaro, México, Marzo de 2020

Introducción

Los Salmos han ocupado un lugar especial en el corazón de los cristianos desde el comienzo del Nuevo Pacto. El libro de los Salmos es el libro más citado del Nuevo Testamento. Según un recuento, se cita 79 veces y se alude 333 veces.¹ Eso significa que alrededor del 5% del Nuevo Testamento está vinculado directamente a los Salmos.

El versículo del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo Testamento es el Salmo 110:1, citado 18 veces.² Los cristianos y las personas religiosas de todo tiempo han recurrido a los Salmos en tiempos de problemas y alegría. Nuestros himnos espirituales frecuentemente son de los Salmos, los citan o los aluden. Los cristianos, cuando se les pide su pasaje bíblico favorito, a menudo recurren a un salmo. Los predicadores y los pastores que aconsejan y consuelan a los que están en duelo encuentran fácilmente un salmo apropiado. Nuestros hermanos que desean proclamar su alegría por alguna victoria pueden expresar su acción de gracias y alabanza en el lenguaje de un salmo.

Desear tener una relación más profunda con Dios, consideramos los Salmos como la piedra angular y la guía para acercarnos a Él. Sin embargo, a menudo tenemos una relación de amor/odio con los Salmos. Por toda la gloria y maravilla que sabemos que está presente, batallamos cuando llegamos allí. El idioma es diferente, a veces aterrador. Las imágenes son distintas. El significado es a veces, quizás muchas veces, difícil. Y hay algunos de nosotros que dicen: “Es poesía. ¿Qué puedo sacar de la poesía?”

Este estudio está diseñado para ayudarnos a estudiar los Salmos con el objetivo de enfocarnos en nuestra devoción y comunicación con Dios. ¿Cómo podemos usar los Salmos como guía para nuestra propia relación espiritual? Intentaremos avanzar con confianza más allá de la relación amor/odio hacia una relación amor/amor.

Si bien hay varios aspectos de la devoción a Dios que podemos estudiar en los Salmos, esta clase se centrará en la oración. ¿Cómo oraban los salmistas? ¿Cuáles eran sus actitudes? ¿Cómo se prepararon? ¿Qué compromisos hicieron? Esta clase no es fácil, y no solo roza la superficie. Lucharemos con problemas difíciles como estar enojado con Dios y ver a Dios como la fuente de todas las cosas. Habrá discusiones que traigan diferentes perspectivas. En lugar de empantanarnos en los diferentes matices de perspectiva, nuestro objetivo es centrarnos en los salmos y obligar a una conversación que nos desafíe a profundizar en nuestras oraciones y a orar más como los salmistas.

Emocíonense. Nada nos relaciona con Dios como la oración. Nadie se relacionó con Dios en oración como los salmistas. Qué gran oportunidad tenemos ante nosotros.

Qué Dios nos ayude,

Edwin Crozier

¹ [http://www.theopedia.com/New Testament use of the Old Testament](http://www.theopedia.com/New_Testament_use_of_the_Old_Testament)

² <http://www.havenfwbchurch.org/biblstat.htm>

Crear en el Dios de los salmistas (Parte 1)

Muchos de nosotros leemos las oraciones de los salmistas y anhelamos orar como ellos lo hacían. Anhelamos elevarnos a las alturas de alabanza, descender a las profundidades de la tristeza, comprender la increíble amplitud de imágenes y lenguaje que hacían. Adoptamos y citamos sus frases, incluso repitiendo los mismos salmos. Analizamos, categorizamos y subdividimos los salmos. Todo esto nos ayuda a crecer en la oración. Sin embargo, el primer paso para orar como salmistas no se trata de los tipos de salmos que escribieron, las imágenes que usaron o incluso las palabras que emplearon. La clave fundamental para orar como los salmistas es creer en su Dios. Más que la declaración casual, “Creo en el Dios de la Biblia,” debemos desarrollar una fe más profunda en el Dios que los salmistas revelaron. Cuando creamos en su Dios, orar como ellos vendrá en forma natural.

DIOS EXISTE

1. ¿Quién dice que Dios no existe, de acuerdo a Salmo 14:1; 53:1?
2. Considere algunas de las dificultades y angustias que leemos de los salmistas (por ejemplo, lea el Salmo 88), ¿por qué cree que seguían orando?

DIOS ES EL CREADOR

3. Lea el salmo 8. Cuando vemos las estrellas ¿qué vemos realmente?
4. ¿Qué nos dice esto acerca del Dios a quien los salmistas oraban?
5. De acuerdo al Salmo 19:1-6, ¿qué nos dice el mundo que nos rodea?
6. Si Dios es EL Creador, de acuerdo al Salmo 139:13-16 ¿Qué es Él?

7. Cuando reconocemos el íntimo conocimiento que su Creador tiene de nosotros, ¿cómo afecta eso nuestra oración?

DIOS ES LA FUENTE

8. ¿De acuerdo con los siguientes pasajes en los salmos, de qué es fuente Dios?

Salmo 36:9

Salmo 24:5

Salmo 43:3

Salmo 102:3-11

Salmo 13:2

Salmo 62:9-10

Salmo 88:3-7

9. ¿Hay algo en la lista anterior que le haga sentir un poco incómodo? ¿Por qué sí o por qué no?

Considere la siguiente cita de Hermann Gunkel:

Algo profundo se encuentra junto a esta forma de pensamiento aparentemente primitivo. Busca la relación entre YHWH y la enfermedad, lo cual es muy diferente de la oración babilónica, donde la enfermedad y la angustia generalmente se remontan a los demonios y

magos malvados. Incluso en este punto se puede ver cómo los religiosos israelitas intentaron rastrear todo lo que sucede en el mundo hasta YHWH, y entender todo en relación con YHWH.³

10. Según la cita anterior, mientras que los salmos hebreos se escribieron en el mismo estilo y género que los salmos babilónicos, ¿qué diferencia única había entre ellos?

11. Con esto en mente, ¿por qué cree que los salmistas seguían orando incluso cuando creían que la fuente principal de las cosas negativas que sucedían a su alrededor era Dios?

DIOS ES JUEZ

12. ¿Por qué Dios llega a ser juez de acuerdo con el Salmo 96?

13. Lea el Salmo 94. ¿Nos ayuda este salmo a entender por qué los salmistas, que a menudo estaban consternados por sus enemigos, podían regresar a su fe de que Dios se ocuparía de las cosas? ¿Cómo?

14. ¿Qué nos enseña el Salmo 75:2 sobre el juicio de Dios?

15. ¿Cómo impacta en la oración de los salmistas y en la nuestra si Dios es juez?

El principio fundamental de estudiar las oraciones de los salmistas es reconocer que su oración estaba anclada en una profunda fe. Creían que Dios existía y estaba en control. Continuamente oraban a Él debido a esta ancla. Si vamos a orar como ellos lo hicieron, también debemos comenzar con esta fe.

³ Hermann Gunkel, *Introduction to Psalms*, Mercer University Press, Macon, GA, 1998, p. 136

Crear en el Dios de los salmistas (Parte 2)

Como dijimos al comienzo de la lección anterior, si queremos orar como los salmistas, debemos comenzar por con creer en el Dios en el que ellos creían.

REPASO

1. Haga una lista de lo que aprendimos en la lección anterior sobre el Dios en quien creían los salmistas.

DIOS ES REY

2. De acuerdo al salmo 95:5 ¿qué es el Dios al que los salmistas oraban?
3. Aunque el Salmo 95:3 dice YHWH⁴ es el rey sobre todos los dioses, ¿qué afirma el Salmo 86:10?
4. Si JEHOVÁ es rey sobre todos, entonces ¿de quién debería ser rey? (Salmo 5:2).
5. ¿Qué significa esto con respecto a cómo vivimos y oramos?

DIOS ES NUESTRA ROCA, FORTALEZA, CASTILLO, ETC.

6. ¿Qué dice Salmo 18:1-3, 31, 46 respecto a nuestro Dios?

⁴YHWH, llamado Tetragramatón, es el nombre por el cual Dios se le reveló a Moisés en la zarza ardiente en Éxodo 3:15. Cada vez que este término se encuentra en hebreo, la mayoría de los traductores de español lo indican con mayúsculas "SEÑOR" o "JEHOVÁ." Este fue el nombre del pacto de Dios con Israel.

7. ¿Qué significan estas metáforas sobre nuestro Dios?

8. ¿Qué nos dicen estas metáforas sobre el por qué los salmistas oraban a Dios?

DIOS ES NUESTRO PASTOR

9. ¿Qué nos dice el Salmo 23 respecto a nuestro Dios?

10. ¿Qué clase de pastor es nuestro Dios?

DIOS ESTÁ CERCA

11. ¿Qué afirman los salmistas acerca de Dios en el Salmo 10:1, 13:1?

12. Pero ¿qué dicen ellos en el Salmo 10:14; 13:5-6?

13. ¿Se contradicen estos pasajes? ¿Está Dios cerca o lejos?

14. ¿Qué afirman los salmistas en pasajes como el Salmo 34:18; 119:151; 145:18?

15. ¿Cómo impactaba la cercanía de Dios a la oración de los salmistas?

DIOS ES AMOR

16. ¿Qué dicen los siguientes pasajes del amor de Dios?

Salmo 36:7

Salmo 5:7

Salmo 6:4

Salmo 25:6-7

Salmo 32:10

Salmo 52:1

Salmo 69:16

Salmo 94:18

Salmo 100:5

17. ¿Cómo impactaba el amor de Dios en la oración de los salmistas?

Viéndonos a nosotros mismos como los salmistas lo hacían

Cuando las personas están en tiempos difíciles, a menudo se les aconseja considerar los Salmos. Las oraciones y alabanzas que leemos nos consuelan en todo tipo de problemas porque se ofrecieron claramente en todo tipo de circunstancias. Anhelamos poder orar como lo hicieron esos salmistas, llevando con libertad nuestras preocupaciones, confesiones y alabanzas a Dios de forma natural y continua. Sin embargo, la grandeza de los salmos no está en la redacción o en las frases, por hermosas que sean. Como aprendimos en nuestra última lección, la grandeza de las oraciones de los salmistas proviene de su relación con Dios. Cuando veamos a Dios como ellos lo hicieron, comenzaremos a orar como ellos lo hacían. No obstante, incluso esa visión más profunda de Dios no completa nuestra preparación para orar como ellos lo hacían porque hay otra parte de esta relación: nosotros mismos. Si queremos orar como lo hacían los salmistas, no solo debemos ver a Dios correctamente, sino también debemos vernos a nosotros mismos como ellos lo hacían.

SOMOS OVEJAS EN NECESIDAD DE UN PASTOR

1. Si viera a unos manifestantes sosteniendo un cartel contra el cristianismo que dijera: "Solo las ovejas necesitan un pastor," ¿cómo respondería? ¿Qué quieren decir los manifestantes con esto?

2. ¿Qué sabe usted respecto a las ovejas?

3. ¿Por qué alguien pensaría que es algo positivo ser una oveja?

4. Considere los siguientes pasajes en los Salmos. ¿Qué dicen en relación a nosotros?
Salmo 70:5

Salmo 88:4

Salmo 33:16-19

Salmo 42:5-11

Salmo 141:8

Salmo 124

Salmo 119:67, 176

Salmo 141

5. ¿De qué manera mejorará nuestra oración el vernos a nosotros mismos como una oveja en necesidad de un pastor?

SOMOS PECADORES EN NECESIDAD DE MISERICORDIA

6. ¿Qué declaró el salmista de él mismo y de sus pecados en el Salmo 38:3-4?
7. La afirmación de Pablo de su pecaminosidad en Romanos 3:10-13 contiene seis citas. Cinco de ellas vienen de los Salmos. ¿Qué dicen los siguientes pasajes de nuestra pecaminosidad?
Salmo 14:1-3

Salmo 5:9

Salmo 140:3

Salmo 10:7

Salmo 36:1

8. De acuerdo a los salmistas en los siguientes pasajes, ¿cómo iban ellos a poder vencer sus pecados?

Salmo 5:7-8

Salmo 23

Salmo 25:4-10

Salmo 26:12

Salmo 39:1-2

Salmo 51:5

Salmo 141:3-10

9. ¿Cómo mejorarnos nuestra oración al vernos a nosotros mismos como pecadores tal como los salmistas lo hacían?

Si no nos consideramos en forma adecuada, no veremos la necesidad de orar. Aunque podamos creer que Dios es asombroso y admirable como aprendimos en las lecciones anteriores, si no nos vemos en necesidad, no iremos a Él en oración. Los salmistas oraban intensamente no solo por lo que creían de Dios, sino también por lo que creían de sí mismos. Si vamos a orar como ellos lo hacían, debemos vernos a nosotros mismos como ellos se veían.

Viendo la oración como los salmistas lo hacían

Seguimos creyendo que los Salmos son el compendio de una gran vida de oración. Nos encanta el lenguaje, la emoción y el fervor demostrado a lo largo de esta guía de oración e himnario del Antiguo Testamento. Habiendo aprendido ya sobre la visión de los salmistas de Dios y de sí mismos, podemos estar ansiosos por comenzar a examinar las técnicas y herramientas de las oraciones reales de los salmistas. Pero hay otro paso importante antes de adentrarnos en las oraciones; debemos dar un paso atrás y ver la oración en sí misma como los salmistas lo hacían. Si queremos orar como ellos lo hicieron, debemos pensar y ver la oración como ellos lo hacían.

LA ORACIÓN ES NECESARIA

1. Hay 150 salmos, la mayoría de los cuales son oraciones. ¿Qué dice el gran volumen de esta guía de oración sobre cómo los salmistas veían la oración?
2. Si escuchara una docena de sermones diferentes titulados “¿Por qué orar?”, ¿Qué punto principal podría esperar escuchar con más frecuencia enfatizado en cada uno de los sermones?
3. Examine el Salmo 145:17-20 y considere por qué este salmista veía la oración como necesaria. ¿Cómo respondería a la pregunta “Por qué orar?”
4. Considere el salmo 50:12-15. ¿Son nuestras oraciones necesarias para Dios? En caso de responder negativamente, entonces ¿para quién son necesarias y por qué?

DIOS ESCUCHA LA ORACIÓN

5. Si bien existe un lamento ocasional que no establece expresamente que la oración ha sido escuchada, lo más frecuente es que los salmistas expresaban su fe en que Dios escucha—incluso en los salmos que inicialmente expresan dudas. ¿Qué dicen los siguientes Salmos acerca de que Dios escucha?
Salmo 6:8-9

Salmo 18:6

Salmo 61:5

Salmo 106:44

Salmo 116:1-2

6. Considere nuevamente el gran volumen de los Salmos. ¿Cree que se podría haber reunido una colección de 150 salmos de personas que no creían que Dios estaba escuchando? ¿Por qué sí o por qué no?

LA ORACIÓN FUNCIONA

7. El encabezado anterior se usa de manera acomodaticia porque en realidad el Dios a quien oramos es el que hace el trabajo. Sin embargo, como un medio para relacionarse con el Dios que trabajará, la oración funciona. ¿Cómo lo demuestran los siguientes pasajes en los salmos?

Salmo 34:4

Salmo 40:1-3

Salmo 81:7

Salmo 118:5

8. Nuevamente, ¿qué indica el gran volumen de los salmos acerca de la fe de los salmistas en que la oración funciona?

LA ORACIÓN ES VIDA

9. Esto es especialmente cierto respecto a la alabanza a través de la oración. ¿Cómo demuestran los siguientes pasajes la relación de la oración, la alabanza y la vida?

Salmo 6:5

Salmo 30:9

Salmo 88:10

Salmo 115:17

Salmo 118:17

Salmo 119:175

Lea la siguiente declaración de Claus Westermann:

Todas estas oraciones tienen el significado de que solo allí, donde está la muerte, no hay alabanza. Donde hay vida, sí la hay.

La posibilidad de que también pueda haber vida en la que no haya alabanza, vida que no alabe a Dios, no entra en escena aquí. Como la muerte se caracteriza por no haber alabanzas, la alabanza pertenece a la vida. La conclusión no se expresa en el A.T., pero debió haberse extraído. No puede haber tal cosa como la verdadera vida sin alabanza. Alabar y dejar de alabar se relacionan entre sí al igual que vivir y dejar de vivir... En ninguna parte existe la posibilidad de vivir una vida verdadera que no alabe a Dios (Alabanza y Lamento en los Salmos, John Knox Press, Atlanta, 1981, p 159).

10. ¿Cómo cree que tal comprensión de la relación entre la oración y la vida impactaría nuestra oración?

Lamentablemente, algunos cristianos no oran simplemente porque tienen una visión anémica de la efectividad de la oración. Dejan que dudas e incertidumbres sobre cómo funciona la oración obstaculicen su oración. No debemos pensar que somos los primeros en la historia en servir a Dios en pensar en este tipo de preguntas. Más bien, tenemos que hacer lo que hicieron los salmistas. En lugar de obstaculizarnos con preguntas sin respuesta sobre cómo funciona la oración, debemos creer que sí funciona. La oración es vida y donde están los vivos, la oración estará. Dios escucha y así funciona la oración. Si no creemos eso, no oraremos. Los salmistas lo creyeron, nosotros también podemos.

Preparándose para orar como los salmistas

Hemos visto cómo los salmistas veían al Dios a quien oraban, cómo se veían a sí mismos y cómo veían la oración. Ahora estamos listos para comenzar a sumergirnos en el acto real de orar. Sin embargo, al examinar los métodos de los salmistas, vemos que no iban solo directo a orar. En primer lugar, se prepararon para orar. Si queremos orar como ellos, debemos hacer preparativos similares. Asegúrese de que esta no sea una lección sobre ciertas actividades a realizar antes de cada oración. Más bien, esta lección examina las vidas que llevaban los salmistas, lo cual los preparó para orar cuando llegaba el momento.

LOS SALMISTAS SE PREPARARON PARA ORAR ESTUDIANDO LA PALABRA DE DIOS

1. ¿Es el primer salmo una oración? Explique su respuesta.
2. Si no es una oración, ¿qué explica y por qué cree que se colocó en primer lugar en un himnario de oraciones?
3. El Salmo 19:7-11 y el Salmo 119 son grandes testimonios sobre la relación de los salmistas con la Palabra de Dios. ¿Qué muestran estos dos salmos respecto de la preparación de los salmistas para orar?

LOS SALMISTAS SE PREPARARON PARA ORAR VIVIENDO LA PALABRA DE DIOS

4. ¿Por qué el salmista esperaba ser escuchado de acuerdo con el Salmo 26:1?
5. ¿Qué sabía el salmista que obstaculizaría su oración según el Salmo 66:18?

6. Considerando el Salmo 130:3, ¿significa esto que el salmista creía que solo los que no tienen pecado podían orar? ¿Por qué sí o por qué no?

7. ¿Cómo cree que se pueden conciliar estos dos puntos aparentemente opuestos? Es decir, ¿cómo podrían los salmistas reconocer que todos somos pecadores, pero creer que solo los que viven la palabra de Dios serían escuchados?

LOS SALMISTAS SE PREPARARON PARA ORAR POR MEDIO DE TENER UN CORAZÓN CONTRITO Y HUMILLADO

8. Como se vio anteriormente, aunque se prepararon para orar sirviendo al Señor, los salmistas tenían una comprensión de su propio pecado. Basado en el Salmo 51:17, ¿cómo se preparaba el salmista para orar?

9. Lea el resto del Salmo 51 y describa cómo se ve este quebrantamiento y contrición.

10. No debemos malinterpretar. El problema aquí no es palomear el “corazón contrito y humillado” en nuestra lista de cosas por hacer previas a la oración. El punto real es que sin un corazón contrito y humillado no oraremos. ¿Por qué cree que es así?

LOS SALMISTAS SE PREPARARON PARA ORAR POR MEDIO DE ENTREGARSE A DIOS

11. ¿Qué dijo el salmista que hizo en el Salmo 31:5?

12. Considerando que Jesús citó esto mientras estaba en la cruz, a punto de morir de acuerdo con el plan de Dios, ¿qué significa este tipo de compromiso y entrega en la vida de una persona?

13. No se trata de que todos agachen la cabeza para orar antes de arrodillarse. La realidad es que, si no nos entregamos así, no oraremos devotamente. ¿Por qué no?

LOS SALMISTAS SE PREPARARON PARA ORAR POR MEDIO DE OFRECER UN SACRIFICIO

14. ¿Cómo relacionan los siguientes salmos el sacrificio y la oración?
Salmo 5:3

Salmo 54:6

Salmo 66:13-15

15. ¿Cómo demuestran los siguientes pasajes fuera de los salmos esta misma conexión en el Antiguo Testamento?
Génesis 12:8

Génesis 13:1-4

Génesis 13:18

Génesis 26:25

Génesis 33:20

I Crónicas 21:26

Isaías 56:7

16. ¿Por qué cree que el sacrificio estaba vinculado a la oración bajo el Antiguo Pacto?

17. ¿Cómo Hebreos 10:19-22 trae este concepto del sacrificio allanando el camino para la oración en nuestro pacto con Dios?

18. Con esto en mente, ¿quiénes son las únicas personas que realmente pueden orar?

19. Entonces, ¿qué debemos hacer con el fin de prepararnos para orar?

Prepararse para orar no se trata de realizar ciertos rituales antes de inclinar la cabeza y cerrar los ojos. De hecho, ni siquiera se trata de asegurarse de tener su cabeza inclinada y sus ojos cerrados. Para nosotros, se trata de estar en Cristo y tener su sacrificio como el medio para entrar en la presencia de Dios. Se trata de estar en Su Palabra, por lo que incluso sabremos qué orar. Se trata de entregarse a Su Palabra en lugar de usar la oración como un medio para ignorarla. En Cristo, podemos ser personas preparadas para orar en todo momento. Pero debemos prepararnos.

Teniendo el mismo objetivo que los salmistas

A medida que comenzamos a orar, debemos considerar realmente por qué estamos orando. ¿Cuál es el propósito? ¿Qué esperamos lograr? Si vamos a orar como lo hicieron los salmistas, tenemos que tener el mismo objetivo que ellos. Si estamos tratando de lograr diferentes objetivos, no oraremos como ellos lo hacían.

Ciertamente, cuando examinamos cualquier oración dada en los salmos, podemos encontrar metas particulares: liberación, perdón, misericordia, protección, etc. Sin embargo, estos son simplemente los objetivos de oraciones particulares. Cuando estudiamos los salmos como un todo, vemos un tema general, un objetivo general. Examinemos ese objetivo y luego veamos cómo lo lograron.

EL OBJETIVO DE LOS SALMISTAS: QUE TODO SEA PARA LA GLORIA DE DIOS

1. Considere Efesios 1:6, 12, 14. ¿Cuál se supone debe ser nuestro objetivo para todo aspecto de nuestras vidas?

2. Sin duda, en los salmos de alabanza, vemos este objetivo general de darle a Dios la gloria. ¿Cómo muestran los siguientes pasajes este objetivo?
Salmo 8:1

Salmo 115:1

Salmo 146:1-2

Salmo 150:1-2

3. Pero no son solo los salmos de alabanza y alegría muestran esto; También son los de lamento. Cuando los salmistas son amenazados, están en soledad, asustados o implorando sus peticiones ante Dios, vemos que la meta detrás de sus peticiones no

es para su propio beneficio, sino para la gloria de Dios. ¿Cómo muestran esto los siguientes pasajes de lamento?

Salmo 6:5

Salmo 30:9

Salmo 115:17

Salmo 118:17

Salmo 119:175

CUMPLIENDO ESTE OBJETIVO POR MEDIO DE ALABAR A DIOS

4. Obviamente, la forma más básica de darle la gloria a Dios es alabar su gloria. Enumere algunos ejemplos de este tipo de alabanza que se encuentran en los salmos.
5. ¿Cómo puede hacer que esto sea parte de su oración?

CUMPLIENDO ESTE OBJETIVO POR MEDIO DE ESTÁS MÁS PREOCUPADOS POR LA VOLUNTAD DE DIOS QUE POR LA VOLUNTAD PROPIA

6. El Salmo 88 es posiblemente el salmo más negativo de todos. Comienza mal, termina mal, y en medio igualmente. Hemán está enojado con Dios y no puede entender por qué Dios está permitiendo que esto le suceda. Sin embargo, según el Salmo 88:10-12, ¿qué era lo que más preocupaba a Hemán en su petición?

7. Al buscar hacer este objetivo parte de nuestra oración, considere otras oraciones. En II Reyes 19:15-19, ¿cuál es la principal preocupación de Ezequías?

8. En Mateo 6:9-13, después de alabar el nombre de Dios, ¿cuál es la próxima petición de la oración de Jesús?

9. ¿Cómo ejemplificó Jesús este patrón de oración en Mateo 26:39?

CUMPLIENDO ESTE OBJETIVO POR MEDIO DE CONFIAR EN LAS RESPUESTAS DE DIOS

10. ¿Qué concluye el salmista sobre Dios y su justicia en el Salmo 11?

11. El Salmo 22 es un salmo muy estudiado, especialmente porque Jesús lo citó en la cruz. El pasaje comienza con el salmista que expresa la separación de Dios. Sin embargo, qué declaraciones de fe se declaran en versículos 3-5, 10-11?

12. ¿A qué lleva la fe al salmista en el Salmo 22:19-31?

13. ¿Cómo nos alienta Mateo 7:7-11 para hacer de este principio parte de nuestra oración?

14. ¿Cómo ilustra Pablo este principio en II Corintios 12:7-10?

CUMPLIENDO ESTE OBJETIVO POR MEDIO DE ALABAR A DIOS SEA QUE OBTENGA O NO LO QUE USTED QUIERE

15. Considere el Salmo 13. En ese salmo, el salmista recuerda las bendiciones pasadas, pero actualmente se siente olvidado e ignorado. Sin embargo, ¿qué va a seguir haciendo, según los versículos 5-6?

16. ¿Cómo ilustra Job este mismo principio en Job 1:21?

17. ¿Cómo podemos hacer este principio parte de nuestra oración?

Hay un verdadero objetivo de la oración: glorificar a Dios. No importa qué propósitos subordinados tenga con una oración en particular, mantenga lo principal como lo principal. Si ora como los salmistas, su objetivo será la gloria de Dios

Rigurosamente abierto, honesto y sincero

Imagine estar en medio de una asamblea congregacional, preparándose para ser guiados en oración. El hermano que dirige la oración camina vacilante hacia el atril. Su cabello está despeinado. Su ropa arrugada. Sus hombros caídos. Su cara está manchada y moteada de blanco y rojo. Sus ojos están hinchados. Sus mejillas están húmedas. Agarra el atril como si fuera lo único que le impida colapsar en el acto. Agacha la cabeza y dice:

Señor, Dios de mi salvación, día y noche clamo delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; Inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está hastiada de males. Siento que también podría morir porque ya no me pones atención. Hiciste mi vida como la oscuridad. Debes estar enojado conmigo porque me estás atacando como el azote repetido de las olas del océano. Mis amigos ya no me quieren y eso es culpa tuya. He llorado tanto por esto que casi no puedo ver. Te he orado por años y no has hecho nada. ¿Voy a morir? ¿Harás algo por mí? ¿Te seré bueno entonces? ¿Todas las mañanas te he orado y no recibo nada? ¿Por qué me has desechado? Estoy absolutamente impotente e indefenso. Yo estoy afligido y menesteroso; Desde la juventud he llevado tus terrores, he estado medroso. Tus ataques me han destruido. Siempre están en mi contra. Se están acercando a mí. Y me has quitado a mis amigos.

Sin siquiera cerrar la oración, el hermano se tambalea desde el podio y se sienta en su asiento. ¿Cómo se sentiría usted? ¿Qué pensaría de tal oración? ¿Qué pensaría de un hombre así? ¿Alguien correría al atril para ofrecer una oración adecuada? ¿Esperarías que un anciano se levantara y se disculpara con los hermanos y los invitados? ¿Se alejaría del hermano ya que espera que un rayo caiga del cielo y lo consuma? ¿Qué pasa si le digo que un santo ofreció esta oración? ¿Qué pasa si le digo que esta es realmente una oración registrada en las Escrituras? ¿Qué si le digo que esta es en realidad una oración registrada como Escritura inspirada? Lea el Salmo 88. Hemán ezraíta ofreció esta oración y Dios la usó como Escritura. Lo que me lleva a lo que considero la mejor de las lecciones que podemos aprender sobre la oración de los salmistas. Hemos estado estudiando los salmos como una guía para la oración. Las lecciones se construyen en orden de importancia fundamental, pero esta es quizás la mejor lección que podemos aprender sobre la oración en los salmos. Si queremos orar como los salmistas, debemos aprender a orar honestamente y con sinceridad.

Aquí hay una selección de lo que algunos autores han dicho sobre los Salmos:

He escogido las palabras franco y sincero de forma bastante deliberada. Podría haber usado la palabra honesto, pero tengo una imagen específica en mente ...

El libro de los Salmos está lleno de imágenes sinceras. Los salmos nos muestran al escritor tal como él o ella se sintió en un momento particular. Este es uno de los regalos más bellos del libro de los Salmos. La Biblia nos ha conservado imágenes de santos en algunos de sus momentos menos santos. Si hubiera escrito algunos de los salmos, habría dejado una solicitud: "Por favor destruyan esto después de que me haya ido." Pero las Escrituras han preservado estas imágenes. Tenemos el privilegio de ver a los gigantes espirituales que escribieron los salmos, no en retratos con sus galas espirituales, sino en los trapos de sus sinceras luchas (J. Ellsworth Kalas, *Anhelando orar: cómo los salmos nos enseñan a hablar con Dios*, Abingdon Press, Nashville, 2006, p 18).

Tenga en cuenta que los Salmos hablan sobre la experiencia humana de una manera honesta y liberadora. Esto contrasta con gran parte del discurso y la conducta humana, que de hecho trata

de simular. En la mayoría de los escenarios donde vive la gente, se espera y se nos exige que hablemos el lenguaje equilibrado, ya sea para buscarlo o para pretender que lo encontramos. Para el funcionamiento normal y convencional de la vida pública, los límites primarios de la desorientación y la reorientación deben negarse o suprimirse a los efectos del equilibrio público. Como resultado, nuestro discurso es opaco y mundano. Nuestra pasión se ha calmado y no tiene imaginación. Y, sobre todo, no se aborda al Santo, no porque no nos atrevamos, sino porque Dios está lejos y apenas parece importante. Esto significa que la agenda y la intención de los Salmos está considerablemente en desacuerdo con el habla normal de la mayoría de las personas, el habla normal de una cultura estable, funcional y autoengañoso en la que todo debe mantenerse funcionando joven y sin problemas.

Contra eso, el discurso de los Salmos es abrasador, revolucionario y peligroso. Anuncia que la vida no es así: es decir, que nuestra experiencia común no es una de bienestar y equilibrio, sino una experiencia agitada y disruptiva de dislocación y reubicación. Quizás en nuestra vida de oración convencional y rutinaria (por ejemplo, la práctica diaria de la oficina) esa es una de las razones por las que los Salmos no cede su poder—porque por hábito, fatiga o entumecimiento, tratamos de usar los Salmos en nuestro equilibrio. Y cuando hacemos eso, perdemos el punto de los Salmos. Además, nuestra propia experiencia puede quedar sin explotar e inarticulada y, por lo tanto, no liberada. Tal uso superficial de los Salmos coincide con la negación de las discontinuidades en nuestra propia experiencia. Ernest Becker ha escrito sobre La Negación de la Muerte. Pero tal negación ocurre no solo en los puntos de crisis. Ocurre diariamente en la reducción del lenguaje a convenciones entumecidas.

Por lo tanto, sugiero que la mayoría de los Salmos solo pueden ser orados de manera apropiada por personas que viven al borde de sus vidas, sensibles a los dolores crudos, las pasiones primitivas y las euforias ingenuas que están en el fondo de nuestra vida. Para la mayoría de nosotros, la entrada litúrgica o devocional a los Salmos requiere un cambio de vida. Nos pide que nos apartemos de nuestro mundo manejado de supervivencia pública, que nos traslademos al mundo abierto, aterrador y curativo del hablar con el Santo (*Walter Brueggemann, Praying the Psalms, St. Mary's Press, Winona, MN, 1982, pp 19-20*).

Si queremos orar como los salmistas, debemos aprender a ser rigurosamente abiertos, sinceros y honestos. Debemos dejar de intentar simular el equilibrio y la estabilidad, dejar de ocultar lo que realmente hay en nuestros corazones, o encubrir y componer. Simplemente debemos conectarnos con Dios desde donde realmente estamos. Para mí, esta es la lección más impactante de los Salmos, pero también es la más importante si realmente queremos conectarnos con Dios y si realmente queremos la curación que Él tiene para ofrecernos.

¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

1. ¿Qué cree que nos impida ser rigurosamente honestos y sinceros en nuestra oración personal tal como eran los salmistas?

2. ¿Por qué nos impresionan pasajes como el Salmo 88?

SE NOS PERMITE SENTIR

3. Como cristiano, ¿alguna vez tiene la sensación de que estamos limitados con respecto a qué emociones se supone que debemos tener? Si es así, ¿qué limitaciones ve y por qué?

4. Según muchos estudiosos, hay 8 emociones centrales. El resto de los términos que podríamos usar para definir la emoción pueden relacionarse con uno de estos. Vea si puede combinar al menos un sentimiento con cada uno de los siguientes salmos.

Salmo 16:9-11 Alegría, gozo, regocijo

Salmo 32:3-5 Tristeza

Salmo 35:11-14 Temor, miedo

Salmo 38:5-10 Ira, enojo, enfado

Salmo 51:3-5 Sufrimiento, dolor

Salmo 55:4-5 Soledad

Salmo 88:14, 18 Culpa

Salmo 137:7-9 Vergüenza, pena

5. Lea todo el Salmo 88. ¿Qué otras emociones ve expresadas allí además de las que marcó en la última pregunta?

6. En el Salmo 88, ¿a quién van dirigidas esas emociones?

SEA SINCERO AL HABLAR CON DIOS SOBRE SUS SENTIMIENTOS

7. Mire nuevamente la pregunta #4 y las emociones expresadas en los pasajes de ejemplo allí. ¿Cómo se expresaron esas emociones?

8. En la pregunta 2 de esta lección, preguntamos por qué el Salmo 88 nos impresiona. ¿Tiene algo que ver con cuán contundente, franca y sincera era la expresión de ira con Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

9. ¿Por qué cree que podemos ser muy sinceros y rigurosamente honestos con Dios acerca de nuestros sentimientos, incluso si están dirigidos hacia Él?

10. Por supuesto, tenemos miedo de abrirnos con Dios porque podemos temer cómo responderá. Pero, ¿qué sabe Dios de nosotros incluso antes de orar?

11. Considere Romanos 5:6-8. ¿Qué hizo Dios por nosotros a pesar de que sabía todos los sentimientos que tendríamos hacia Él? Entonces, ¿qué consuelo podemos tomar con respecto a cómo Dios nos responderá cuando seamos honestos acerca de nuestros sentimientos?

AFÉRRESE A SU FE

12. Una de las grandes razones por las que tememos orar así es porque lo vemos como un signo de disminución de la fe. Sin embargo, los salmistas parecían ver este tipo de oración como una expresión de fe. ¿Cómo se mueven algunos de los siguientes salmos de esta franqueza a una mayor fe?

Salmo 10:1, 14

Salmo 10:1, 14

Salmo 13:1-2, 5-6

Salmo 22:1, 19-31

Salmo 69:1-3, 30-36

13. Aunque el Salmo 88 nunca se vuelve positivo, ¿por qué se escribe este salmo? (ver vs. 1)

14. Esto puede parecer contradictorio, pero este tipo de oración honesta parece conducir a una fe más profunda en lugar de alejarse de ella. ¿Por qué cree que podría ser así?

AL ORAR HABITUALMENTE CON FRANQUEZA, DIOS NOS LLEVARÁ A UN GRAN GOZO Y PAZ

Uno de los aspectos a menudo debatidos de los Salmos es su orden. No parece ser uno. De hecho, parece reflejar simplemente la naturaleza caótica de la vida. Un día podemos estar volando alto y al siguiente sentimos que estamos haciendo nuestra cama en el Seol (cf. Salmo 139:8). De hecho, puede que no tome todo un día pasar por este cambio. Tremper Longman, III expresa este mismo pensamiento diciendo: “No nos sorprende, entonces, que los Salmos no presente una imagen sistemática de Dios y su relación con el mundo. Los salmos nos dan teología escrita en una relación íntima con Dios y en contacto cercano con la vida.” (*Cómo leer los Salmos*, InterVarsity Press, Downers Grove, 1988, p 53).

Con lo anterior en mente, considere otra declaración de Longman:

Se produce un cambio marcado a medida que avanzamos desde el principio del libro hasta su final. Conforme avanzamos hacia el final, los elogios superan los lamentos hasta que al final del libro tenemos unos fuegos artificiales virtuales de alabanza. Los últimos siete salmos no son solo himnos de alabanza, sino que, en su mayor parte, se concentran en llamar al mundo entero a alabar a Dios...

En un sentido real, el libro de los Salmos nos mueve del duelo a la alegría. Como dice en el Salmo 126, “Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán” (v.5) (*Cómo leer los salmos, p 45*).

Los salmos demuestran la realidad de la vida. Estamos en una montaña rusa de emociones: altibajos, giros, vueltas. Dios está preparado para encargarse de todos. Pero a medida que tenemos la costumbre de llevar nuestra realidad a Dios y ponerla a sus pies, Él obra en nosotros la paz y el gozo que nos lleva a “fuegos artificiales virtuales de alabanza.” No podemos estar allí hoy, pero si seguimos yendo a Dios honestamente, lo estaremos. Si no en esta vida, en la eternidad.

15. ¿Cómo lo alienta este principio en su oración?

16. ¿Cómo puede hacer esta clase de honestidad y franqueza más parte de tu oración?

Sin duda, la oración con la que comenzamos como ilustración probablemente no sea una buena oración para dirigir a la asamblea congregacional. No debemos distraer la adoración de la asamblea con oraciones intensamente personales. Al mismo tiempo, debemos darnos cuenta de que Dios está buscando la sinceridad en nuestra oración. Él ya sabe lo que realmente estamos pensando y sintiendo, así que también podríamos decirle. Y alabar al Señor, Él está listo para eso y listo para guiarnos a través de lo que sea.

Siendo creativo como los salmistas

La oración es profunda, poderosa y absolutamente seria. Por lo tanto, podríamos pensar que no hay nada divertido en orar. De hecho, probablemente nos ofenderíamos ante alguien que sugiera este aspecto de la oración. Ese no parece ser el enfoque de los salmistas. No podemos evitar ver un lado agradable y creativo de la oración en los salmos. Los salmistas no se pararon simplemente delante de Dios para orar con un hablar seco. Nadie confundiría nunca un salmo por un documento legal que podría hacernos dormir si se lee demasiado. Los salmistas se deleitaban en la creatividad. Se esforzaban para expresarse de manera creativa. No decían cosas simplemente por decir, sino que envolvían sus oraciones en imágenes de palabras para extraer emociones y llevar sus súplicas. Ciertamente, la creatividad no es una necesidad absoluta para la oración adecuada y válida. Sin embargo, estamos estudiando orar como los salmistas. Ellos oraban creativamente. Si queremos orar como ellos, agregaremos eso a nuestra oración.

PONIENDO PALABRAS A NUESTRA MUDEZ

1. Actualmente, a menudo nos enorgullecemos de que algo es tan grandioso que nos deja sin palabras. Es muy bueno o muy malo que ni siquiera podemos ponerlo en palabras. ¿Por qué decimos cosas así?
2. ¿Puede encontrar un pasaje en los salmos donde el salmista diga: "Simplemente no tengo palabras para esto?" (¿Le sorprende lo raro que es esto?)

Considere la siguiente declaración de J. Ellsworth Kalas en su libro, Anhelando orar: Cómo Los Salmos Nos Enseñan a Hablar Con Dios.

Ha conocido la frustración, estoy seguro en las experiencias de amistad y amor humano, de decirle a alguien: "Solo desearía poder encontrar palabras para decirte lo que significas para mí" o "lo que significa nuestra amistad para mí." De esta manera es que el salmista quiere una "nueva canción." Y su exuberancia es tal que llama a todos a unirse a su coro: "toda la tierra," "todos los pueblos."

Pero nuestro maravilloso ancestro espiritual no dice, como podríamos decir, "No puedo encontrar palabras para expresar lo que siento." Creo que vería esto como una evasión impía. Entonces se lanza a frases de alabanza, haciéndonos más ricos por ello (*Abingdon Press, Nashville, 2006, p 52*).

3. ¿Cómo podemos superar la falta de palabras en nuestras oraciones?
4. ¿Puede pensar en ejemplos modernos en los que, ya sea en oración o en relaciones humanas, las personas hayan trabajado duro para superar la falta de palabras y

encontrar formas creativas de expresar sus sentimientos en palabras? Si es así, de algunos ejemplos aquí.

EJEMPLOS DE CREATIVIDAD EN LOS SALMOS

5. En los siguientes pasajes, explique las descripciones gráficas presentadas
Salmo 23:1

Salmo 18:1-2

Salmo 59:6-7, 14-15

Salmo 32:3-4

Salmo 51:2, 7-12

Salmo 42:3

Salmo 102:9

6. ¿Por qué cree que los salmistas no hicieron simplemente todas las declaraciones anteriores con poca imaginación?

DESARROLLANDO LA CREATIVIDAD EN LA ORACIÓN

Quizás debido a esta creatividad, los Salmos nos asombran tanto como una guía para la oración. Tememos que nunca podamos ser tan creativos como los salmistas, a pesar de que rara vez lo expresamos en esos términos. Entonces, consideremos algunas claves para desarrollar nuestra propia creatividad.

No sea demasiado duro con usted mismo

7. No tiene que ser un Frost, Dickinson, Byron o Keats para orar. La sugerencia de la creatividad es obligarnos a pensar a través de lo que realmente sentimos y queremos llevar a Dios, no paralizarnos con la incapacidad de hablar. ¿Qué consuelo nos da Romanos 8:26-27 en cada aspecto de nuestra oración?

Este dispuesto a trabajar en ello

8. Incluso con toda la creatividad que vemos en los Salmos, sienta alivio de que estos salmos no representan las oraciones naturales de los salmistas, sino más bien oraciones en las que trabajaron a lo largo del tiempo para memorizar situaciones en las que habían estado. Considere la oración de Ezequías en Isaías 38:2-3 y luego su salmo en Isaías 38:10-20. Compare y contraste el esfuerzo y el trabajo en cada uno.
9. Entonces, si queremos aprender creatividad en la oración, ¿qué vamos a tener que hacer?

Siéntase cómodo con el lenguaje figurativo

10. Lea el Salmo 51. Enumere algunas de las figuras retóricas y el lenguaje figurado que se usan en esta oración. Explique qué se entiende por cada una.
11. ¿Por qué a menudo nos sentimos incómodos con el lenguaje figurativo?
12. ¿Cómo podemos superar esto en nuestra oración?

No se sujete a figuras antiguas

13. ¿Qué significa “purifícame con hisopo”?

14. ¿Cómo podríamos decir lo mismo de una manera creativa hoy usando imágenes modernas?

Lea poesía

15. Bien, aquí hay un consejo muy práctico. Los salmos son poemas, ¿por qué no leerlos y otra poesía? ¿Cómo podría esto ayudarnos a ser más creativos en nuestra oración?

Solo inténtelo

Cada vez que tenga la tentación de decir: “Las palabras no pueden expresar...” profundice e intente expresarlo. Piense en experiencias similares y relacionelas con lo que sea que esté tratando de expresar en oración. Piense en conceptos paralelos y únalos en sus oraciones. Practique con ellos en sus oraciones hasta que encuentre imágenes que realmente se ajusten a su significado. (Tenga precaución contra mucha experimentación en la oración pública. No queremos distraer a los que estamos guiando en la oración de lo que puede terminar siendo un intento insensato de hacer algo creativo.) Sin embargo, tenga en cuenta que podría sonar demasiado insensato pedirle a Dios que nos limpie con un estropajo de acero o nos purifique con lejía. Pero, ¿cómo piensa que le sonó a la primera persona que dijo: “¿Sabes esa rama de hisopo que usamos para tallar las cosas? Límpiame así, Dios, y estaré limpio.”

No le pediremos que comparta esto en voz alta en clase. Pero intente esto ahora mismo. Escriba al menos una sección de oración en la que se pueda expresar algo que podría sentirse tentado a decir que es inexpresable.

Como dijimos al comienzo de la lección, esta creatividad no es imprescindible para orar. Puede orar en prosa sencilla y directa. Pero como esta es una clase sobre orar como los salmistas, difícilmente podemos pasar por alto la naturaleza creativa, poética y figurativa de su oración. Incluso si esta idea le incomoda un poco, no se la salte. Inténtela, pruébela. Vea si puede agregar algo de profundidad a su oración e incluso algunas palabras a su falta de palabras y encuentre nuevas formas de glorificar a Dios a través de su oración.

Haciendo los mismos compromisos que los salmistas hacían

La forma más fundamental de juzgar la profundidad de cualquier relación es la comunicación. Si dos personas nunca se comunican, no tienen una relación en absoluto. Si se comunican, pero solo sobre cuestiones superficiales, tienen una relación pero no muy profunda. Lo mismo se puede decir con respecto a nuestra relación con Dios. Si nunca nos comunicamos con Él, no tenemos una relación en absoluto. Si nos comunicamos pero solo en la superficie, no es muy profundo. En el transcurso de esta clase, hemos estudiado a algunos santos del Antiguo Testamento que, según su comunicación con Dios, tuvieron una relación muy profunda con Él. Los salmistas obviamente se comunicaron profundamente con Dios. A menudo recurrimos a sus oraciones como ejemplos de profundidad y conexión con Dios. Muchos anhelamos que nuestras vidas de oración reflejen lo que leemos en las páginas de los Salmos. Como tal, hemos estado viendo a estos grandes santos para aprender cómo podemos conectarnos con Dios más profundamente, construyendo nuestra relación con Él. Hemos hablado sobre lo que debemos hacer antes de orar para ser como los salmistas, reconociendo que necesitamos creer en el mismo Dios que ellos, vernos como lo hicieron, relacionarnos con la oración como lo hicieron y prepararnos para orar como ellos lo hicieron. Hemos discutido lo que debemos hacer mientras oramos para ser como los salmistas, tener el mismo objetivo que ellos, ser sinceros y ser creativos como ellos. Ahora debemos reconocer que, habiendo orado, no hemos terminado. Si vamos a orar como los salmistas, hay cosas que debemos hacer después de orar.

De hecho, vemos un aspecto sorprendente de la oración entre los salmistas. A menudo sellaban sus oraciones con un compromiso con Dios. Ya que creían que Dios se preocupaba, escuchaba y respondería a sus oraciones, se comprometían con Él como fieles servidores. No malinterprete; Estas no eran negociaciones. No eran intentos de manipular a Dios para que respondiera como ellos querían. Más bien, eran reconocimientos de que no tenían derecho a las respuestas de Dios. Le debían a Dios la gracia que ofrecía en respuesta a sus oraciones. Estos no eran compromisos basados en obtener lo que querían. Estos eran compromisos anclados en la fe de que Dios haría lo mejor para ellos. Entendían que la oración era una relación bidireccional. La oración no se trata simplemente de tomar lo que queremos de Dios. Se trata de dar a Dios porque Él lo merece. Por lo tanto, vemos repetidamente los compromisos asumidos por los salmistas junto con su oración. Sin duda, si bien podemos encontrar numerosos compromisos específicos hechos con Dios en las oraciones de los salmistas, ya sean lamentos o alabanzas, se hacían cuatro votos. Si vamos a orar como los salmistas, necesitamos hacer estos mismos compromisos y votos.

EL COMPROMISO DE DAR GRACIAS

1. Demuestre el compromiso de agradecimiento en los siguientes pasajes:
Salmo 7:17

Salmo 30:12

Salmo 57:9

Salmo 108:3

Salmo 118:28-29

2. Bajo el Antigo Pacto, de acuerdo a Levítico 7:11-15, ¿qué incluía este compromiso de dar gracias?

3. ¿Qué nos enseña I Tesalonicenses 5:18 acerca de dar gracias?

4. ¿Qué nos enseña la historia de los leprosos en Lucas 17:11-19 sobre el ser agradecidos actualmente?

EL COMPROMISO DE ALABAR A DIOS

5. ¿Cuál es la diferencia entre agradecer a Dios y alabar a Dios?

6. Demuestre el compromiso de alabar en los siguientes pasajes:
Salmo 9:2

Salmo 51:15

Salmo 69:30

Salmo 145:1-2

7. ¿Qué nos enseña Hebreos 13:15 respecto a la alabanza?

8. Considere pasajes como Salmo 22:22, 25; 35:18; 107:32; 111:1. Si vamos a orar como los salmistas, ¿Dónde nos comprometeremos a alabar (y agradecer) a Dios?

EL COMPROMISO DE LA OBEDIENCIA

9. Demuestre el compromiso de la obediencia en los siguientes pasajes:
Salmo 23:6

Salmo 26:11

Salmo 101:2

Salmo 116:9

10. ¿Qué nos enseña Isaías 66:1-4 sobre el compromiso de obedecer para nuestra oración?

11. ¿En qué se diferencia este compromiso del trueque o del negociar con Dios?

EL COMPROMISO DE PROCLAMAR A DIOS A TODOS SU ALREDEDOR

12. Esto va de la mano con la alabanza y la acción de gracias, pero tenga en cuenta con qué frecuencia los salmistas declaraban que estas proclamas serían delante de otros. Demuestre el compromiso de proclamar a Dios ante los demás en los siguientes pasajes:

Salmo 18:49

Salmo 22:22

Salmo 40:5

Salmo 109:30

13. ¿En qué se parece esto a lo que Jesús le pidió al endemoniado gadareno en Marcos 5:19?

14. ¿Cómo demuestra el leproso de Marcos 1:40-45 este mismo principio?

Su oración no ha terminado solo porque dijo: “Amén.” ¿Realmente cree que Dios lo ha escuchado? ¿le sorprende la gracia de la oración? Entonces comprométase con Dios. Comprométase a la adoración de acción de gracias y alabanza. Comprométase a la sumisión. Comprométase a contarle a otros sobre este Dios al que ora. Él es digno, comprométase con Él.

Orando cuando los salmistas oraban

Si solicitáramos que levantaran la mano todos los que sentían que necesitaban mejorar su oración, probablemente casi todos la levantarían. El hecho es que no importa cuánto hayamos crecido, todos tendemos a creer que necesitamos crecer más en la oración (y estamos en lo correcto). Es por eso que hemos estado viendo a los salmistas para que nos ayuden a crecer en nuestra oración. Sin duda, su ejemplo es un ímpetu para nosotros en la oración. Queríamos orar como ellos, tan profunda, significativa y frecuentemente como lo hacían. Sí, leíste bien, “tan a menudo como ellos.” No solo necesitamos obtener algunas de las creencias, el significado y los compromisos de la manera en que lo hacían, sino que debemos orar cuando ellos lo hacían. Por favor no lo malinterpreten. Aunque tendremos algunos problemas cronológicos sobre cuándo oraban los salmistas, no se trata realmente de un horario de oración en particular. Si bien hablaremos sobre algunos momentos específicos en los que oraban, realmente no queremos centrarnos en esos momentos, sino más bien en lo que significaba orar en esos momentos para los salmistas y su relación con Dios.

LOS SALMISTAS ORABAN EN LA MAÑANA

1. ¿Lo cree? Vea los siguientes pasajes. ¿Cuándo oraban los salmistas?

Salmo 5:3

Salmo 57:8

Salmo 108:1-3

2. El tema no es que la mañana fuera el momento adecuado para orar. La cuestión es lo que representa la oración de la mañana para los salmistas. ¿Por qué cree que los salmistas querían orar por la mañana?
3. ¿Se imagina despertarse con su cónyuge, ducharse, cepillarse los dientes, desayunar, ocuparse de la rutina de la mañana y luego irse a su día sin decirle una palabra a su cónyuge? ¿Cuándo sucede ese tipo de cosas?

LOS SALMISTAS ORABAN EN LA TARDE

4. ¿Lo creé? Vea los siguientes pasajes. ¿Cuándo oraban los salmistas?

Salmo 4:4, 8

Salmo 55:17

Salmo 141:2

5. El tema no es que la tarde fuera el momento adecuado para orar. La cuestión es lo que representa la oración de la tarde para los salmistas. ¿Por qué cree que los salmistas querían terminar su día con la oración?

LOS SALMISTAS ORABAN EN LA NOCHE

6. ¿Lo creé? Vea los siguientes pasajes. ¿Cuándo oraban los salmistas?
Salmo 119:62

Salmo 119:147

7. El tema no es que tengamos que poner nuestra alarma y orar a medianoche porque sea el horario requerido para orar. La cuestión es lo que representaban las oraciones nocturnas para los salmistas. ¿Por qué cree que los salmistas oraban en medio de la noche?
8. ¿Alguna vez ha escuchado la frase: “Cuando no pueda dormir, no cuente ovejas; hable con el Pastor.” ¿Cómo se aplica eso a este tiempo de oración?

LOS SALMISTAS ORABAN TODO EL DÍA

9. ¿Cuándo oraban los salmistas según los siguientes pasajes?
Salmo 55:17

Salmo 119:164

10. ¿Por qué oraban los salmistas durante todo el día?

11. ¿Qué nos enseña acerca de esto en I Tesalonicenses 5:16-18?

LOS SALMISTAS ORABAN EN LOS BUENOS TIEMPOS

12. ¿Cuándo oraban los salmistas de acuerdo con los siguientes pasajes?
Salmo 9:2, 4-5

Salmo 65:1-4

13. ¿Por qué algunos descuidan la oración en los buenos tiempos?

14. ¿Por qué a algunos les resulta más fácil orar en los buenos tiempos?

LOS SALMISTAS ORABAN EN LOS MALOS TIEMPOS

15. ¿Cuándo oraban los salmistas de acuerdo a los siguientes pasajes?
Salmo 71:4

Salmo 88:3-5

16. ¿Por qué algunos descuidan la oración en los malos tiempos?

17. ¿Por qué algunos encuentran más fácil orar en los malos tiempos?

18. ¿Qué nos enseña I Tesalonicenses 5:16-18 acerca de estos dos puntos finales?

Orar todo el tiempo. Ese es realmente el punto. Si los tiempos son buenos o malos, ya sea mañana, tarde o de noche, ya sea que esté feliz o triste, ore. Comprometa sus días con Dios. Revise, analice sus días con Dios. Confíe sus noches a Dios. Así oraban los salmistas. Nosotros también deberíamos.

Escuchando la respuesta de Dios

El título de esta lección puede sorprenderlo. Entonces, dejemos que el gato salga de la bolsa. Esto no significa orar y luego sentarse a esperar que una voz vuelva a usted en una conversación física. Lamentablemente, la caída en el jardín quitó la comunión completa que permitía este tipo de conversación mutua con Dios. Alabado sea el Señor, Jesús murió para que esto pueda recuperarse en la eternidad. Además, como se ha dado toda la revelación de Dios que es necesaria, esto no es una sugerencia de que debemos orar y luego esperar para obtener una nueva revelación de Dios. Pero la naturaleza misma de los salmos nos lleva a este punto. Los salmistas oraban, pero también escuchaban la respuesta de Dios.

Debemos tener en cuenta que Salmos es Escritura. Lea lo que dice el comentario bíblico sobre salmos:

Los salmos son muy importantes como la poesía sagrada que se usaba en el antiguo culto israelita y judío, esta conclusión no hace justicia a otra dimensión importante de los salmos: no trata el hecho de que los salmos fueran apropiados, preservados y transmitidos no solo como registros de la respuesta humana a Dios sino también como la palabra de Dios a la humanidad. (The New Interpreters, Vol IV, Abingdon Press, Nashville, 1996, p. 642).

La naturaleza misma de los Salmos es la comunicación de Dios. El hecho de que se registraron como Escritura muestra la voluntad de los salmistas (y los que vinieron después de ellos) de escuchar a Dios. Sin embargo, hay un fenómeno interesante que ocurre en muchos salmos. Algo o alguien irrumpe en muchas de las oraciones. Lo llamaremos voz didáctica. "Didáctico" significa "con la intención de instruir." Los estudiosos discuten una y otra vez sobre lo que esto significa y cómo se usaba en la antigua adoración judía. Por lo general, llegan a decir que solo podemos especular. Cuando se leía un salmo a la congregación, ¿se suponía que esta voz didáctica debía ser vista como la voz de Dios entrando en la oración? ¿Se suponía que debía representar al que oraba el salmo siendo vencido con su fe en Dios y, por lo tanto, recurriendo a la congregación para enseñarles algo basado en su oración? ¿Era simplemente un dispositivo litúrgico en el que la congregación oraría pero el sacerdote irrumpiría con una voz de enseñanza? No lo sabemos exactamente. Podría ser una mezcla de las tres o alguna otra opción que no hayamos considerado. Pero lo que sí aprendemos de esto es que debemos dedicarnos a la oración y debemos dedicarnos a la enseñanza de Dios en respuesta a nuestra oración. No importa qué opción veamos, el punto es que necesitamos orar y debemos aprender de Dios mientras oramos. Por lo tanto, necesitamos ser oyentes.

LA IMPORTANCIA DE ESCUCHAR A DIOS

1. ¿Por qué Israel y Judá oraban sin sentido de acuerdo con Isaías 66:1-4?
2. ¿Qué enseña el Salmo 81 acerca de escuchar la respuesta de Dios?

LA VOZ DIDÁCTICA

3. A lo largo de muchos salmos vemos cambios en las voces. Vemos un cambio entre lo que es claramente una oración dirigida a Dios y luego un cambio a la enseñanza dirigida a otra persona. O es Dios dirigiéndose al que ora, el que ora dirigiéndose a una audiencia, o un sacerdote (posiblemente representando la voz de Dios) dirigiéndose al que ora y/o una audiencia. Vea los siguientes salmos y enumere dónde tienen lugar los cambios. Luego, dé una breve explicación de lo que obtiene de esto.

Salmo 4

Salmo 7

Salmo 30

Salmo 32

Salmo 102

4. ¿Qué opina de esta voz didáctica en los salmos? ¿Qué grandes lecciones podemos aprender del simple hecho de que estos salmos no solo incluyen oraciones ofrecidas a Dios sino también instrucciones ofrecidas a los que oran o a la asamblea?

LA PALABRA DE DIOS

Claramente, durante la revelación de los salmos, se usaron dones milagrosos. Dios a veces habló directamente a algunos de sus hijos. A veces hablaba a través de profetas. Eso, por supuesto, no sucede hoy. Incluso en los salmos, encontramos un tema general de la forma más común de escuchar la respuesta de Dios a nuestra oración. Examine los siguientes tres salmos para ver qué era (y qué sigue siendo).

5. Lea el Salmo 1. Este salmo introductorio, la puerta de entrada a todos los salmos, instruye a los lectores de los salmos a escuchar. ¿Pero escuchar qué?

6. ¿Cómo ayudaría escuchar la Palabra de Dios?

7. Lea el Salmo 19. ¿Qué estaba escuchando este salmista para conocer las respuestas de Dios?

8. Lea el Salmo 119. ¿Explique cómo este salmista escuchaba la Palabra de Dios y cómo se aplicaba a todas sus oraciones?

Para ser abundantemente claro, no hay parte de esta lección que diga a los cristianos modernos que oren y luego que esperen recibir la revelación vocal de Dios. El punto es simplemente esto: si no escuchamos a Dios y su comunicación con nosotros, ¿por qué esperaríamos que nos escuche? Entonces ore, pero manténgase en la Palabra de Dios, escuchando su voluntad. Los salmistas escuchaban y oraban. No solo hacían sus oraciones, sino que también escuchaban las enseñanzas de Dios. Debemos hacer lo mismo.

Esperando en el Señor

Los salmistas oraban. Lo hacían honesta y creativamente. Si bien sabemos que su objetivo principal era alabar y glorificar a Dios, ellos estaban, especialmente en lamentos o clamores, tratando de hacer que Dios actuara. Querían que su pacto Dios se intensificara y cumpliera las promesas que había dado. Y ellos querían que lo hiciera AHORA. Sin embargo, cuando excavamos debajo de la superficie de sus lamentos, clamores y peticiones, vemos que los salmistas entendían completamente que Dios trabaja en su propio horario. No trabajaba en el horario de los salmistas. Dios no estaba obligado a responder de inmediato. Podían orar esas oraciones una y otra y otra vez. Si Dios no respondía de inmediato, seguían orando. ¿Por qué? Estaban comprometidos a esperar en el Señor.

LOS SALMOS DE ESPERA

1. Lea los siguientes pasajes. ¿Qué dicen sobre esperar en el Señor?
Salmo 25:3, 5, 21

Salmo 27:14

Salmo 31:24

Salmo 37:7, 9, 34

Salmo 38:15

Salmo 39:7

Salmo 62:5

Salmo 130:5

2. Quizás el mayor pasaje sobre esperar en el Señor se encuentra fuera de los Salmos en Isaías 40:27-31. ¿Qué dice este pasaje sobre esperar en el Señor?

¿CÓMO ESPERAR EN EL SEÑOR?

Podemos ver todo tipo de salmos para hablar sobre esperar en el Señor, pero quizás el que más nos puede ayudar a ello es el Salmo 119. Si bien “esperar en el Señor” no se menciona específicamente en él, de eso trata este salmo en particular. Debido a que la Palabra de Dios se menciona en forma considerable en este salmo, muchos simplemente creen que es un salmo didáctico (o instructivo) acerca de la Palabra de Dios. Sin embargo, el Salmo 119 es un lamento. Este salmista está pasando por algún tipo de problema y continuamente está pidiendo ayuda a Dios. Él está esperando que el Señor le brinde la liberación que necesita. Examine el salmo y considere cómo podemos aprender a esperar en el Señor.

3. ¿A quién recurrió el salmista del Salmo 119 para su liberación? Muestre algo que sustente tu respuesta.
4. Considere Caf (versículos 81-88). ¿Qué le estaba sucediendo al salmista mientras esperaba al Señor? ¿Qué era lo que estaba él pasando?
5. ¿Por qué esto hace que sea difícil esperar en el Señor?
6. Considerando el mensaje de todo este salmo, ¿sobre qué base creía este salmista que Dios realmente lo liberaría?

7. Considere Sámeec (versículos 113-120). Este salmista está pasando por todo tipo de trauma severo. Pero en todo esto, ¿a quién le teme más? ¿Por qué?

8. Con todo lo anterior en mente, ¿qué consejo le daría a alguien que ha estado orando para ayudarlo a esperar en el Señor?

A menudo cantamos el himno "A su tiempo." Esa es la esencia de esta práctica de los salmistas. Querían que Dios actuara. Querían que actuara de inmediato. A menudo se lamentaban de que no actuaba de inmediato. Pero a diferencia de muchos que hoy se apartan de Dios cuando Él no actúa de inmediato, simplemente seguían orando. ¿Por qué? Porque entendían que Dios no estaba obligado a trabajar en su horario. No tomaban el tiempo intermedio entre cuando Dios daba Su promesa y cuando Él la cumplía como una razón para apartarse. Se aferraban a Dios y esperaban a que Él respondiera en su tiempo, confiando en que su tiempo es el mejor. Nosotros debemos hacer lo mismo.

Orando los Salmos

Hemos recorrido un largo camino. Hemos discutido cómo los salmistas se preparaban para orar, cómo oraban y cómo le daban seguimiento a sus oraciones. Terminemos poniéndonos muy prácticos. ¿Cómo tomar un salmo y hacerlo parte de nuestra propia oración? De hecho, a medida que finalizamos este clase, si desea llevar este estudio al siguiente nivel, considere hacer esto mismo. Comience a orar Salmos. Es decir, al estudiar cada salmo, descubra cómo puede orarlo en su propio entorno y situación de la vida. Le sorprenderá cuán profunda puede ser su vida de oración siguiendo este plan. Entonces, ¿cómo funcionaría esto?

ORANDO LOS SALMOS

1. Comparta la historia de Ana y Samuel como se presenta en I Samuel 1-2.
2. Examine I Samuel 2:1-10 y compárelo al Salmo 113.
3. ¿Cree que las similitudes entre estas dos oraciones son accidentales? ¿Por qué si y por qué no?
4. Si la oración de Ana se basó en el Salmo 113 o viceversa, o incluso si ambas se basaron por separado en alguna otra oración obviamente conocida, ¿qué aprendemos sobre la idea de los salmistas de cómo estos salmos debían ser utilizados por los israelitas y posiblemente por nosotros?

ORANDO COMO ANA

5. Considere la relación entre la oración de Ana y el Salmo 113. ¿Por qué este salmo se ajusta tan bien a la situación de Ana?

6. Basado en esto, ¿cuándo somos más capaces de orar a través de un salmo como lo hizo Ana?

7. ¿Cómo usó Ana partes de los salmos directamente para su propia situación?

8. ¿Cuándo podemos usar mejor partes de los salmos directamente para nuestra situación?

9. ¿Cómo amplió Ana lo que oró el salmista?

10. ¿Cómo podríamos ampliar lo que oran los salmos?

ORANDO UN SALMO

Hagamos esto juntos. Estudiemos y oremos el Salmo 2. Responda las siguientes preguntas para ayudarlo en este proceso.

11. ¿De qué trata el Salmo 2? ¿Qué tipo de contexto podría haber tenido para los judíos?

12. ¿Cómo oraron los apóstoles este salmo en Hechos 4:24-30?

13. ¿En qué tipo de situación de la vida le sería apropiado orar este salmo?

14. ¿Qué partes de este salmo puede orar directamente?

15. ¿Qué partes podría ampliar a su propia situación?

16. Escriba una oración basada en el Salmo 2, extiendase tanto como le sea posible

Los salmos estaban destinados para ser orados. Seguramente, algunos de ellos tenían alguna función pública para que Israel y para ser orados por todos en ciertas situaciones. Pero todos estaban destinados a proporcionar palabras a nuestras experiencias. Encontramos a los salmistas enfrentando el mismo tipo de situaciones que enfrentamos y somos testigos de cómo se las llevan a Dios. Cuando estamos luchando por encontrar la mejor manera de presentar nuestras oraciones a Dios, ¿por qué no buscar salmos que reflejen nuestro corazón y adaptarlos a nuestra propia oración? ¿Qué mejor podríamos cumplir el objetivo de esta clase de orar como los salmistas? Que Dios lo bendiga en su oración.